

TEATRO UNIVERSIDAD CATOLICA

PATRIMONIO UC

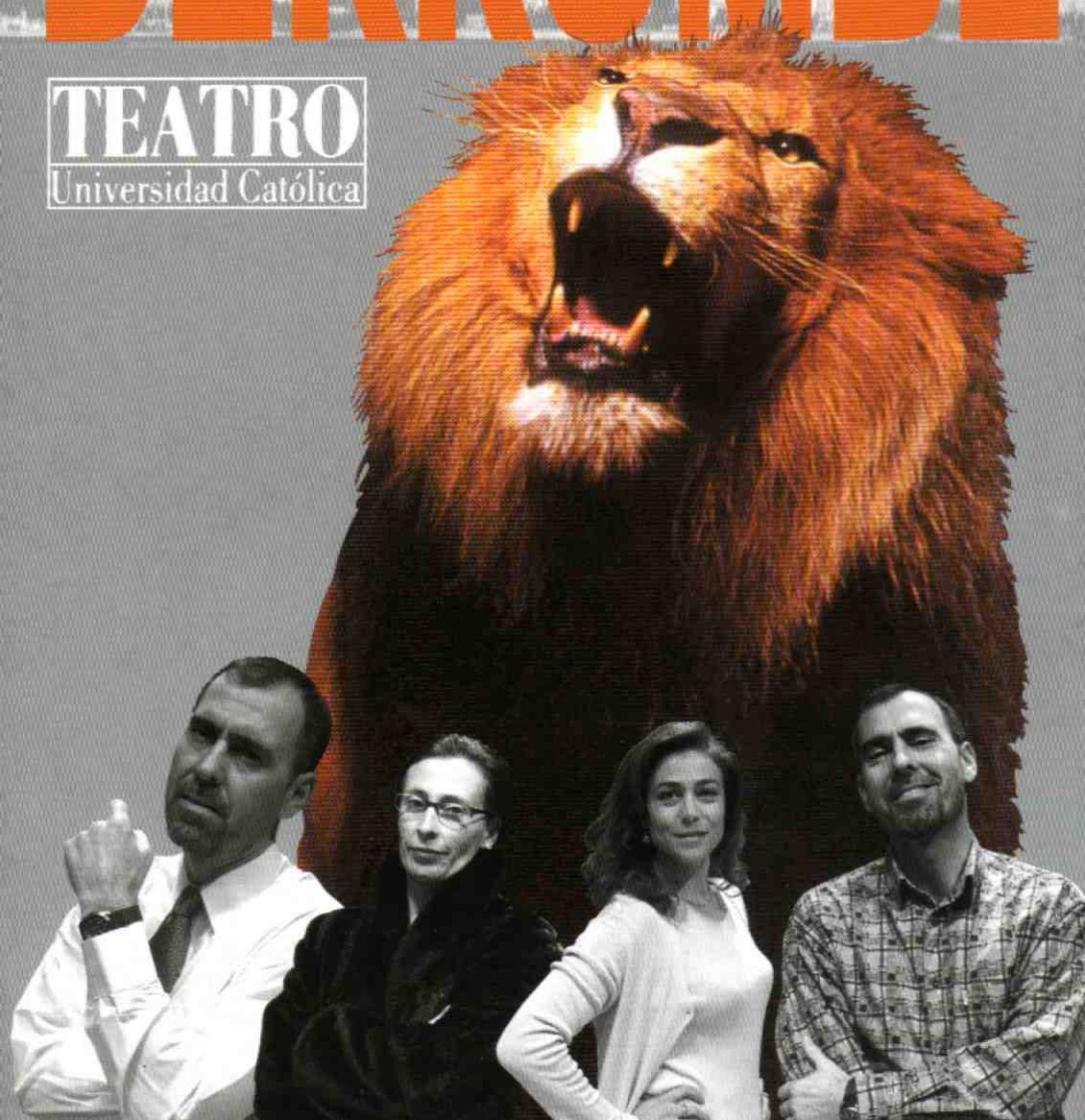
EL

De Arthur Miller

Dirección: Ramón Nuñez

DERRUMBE

TEATRO
Universidad Católica



ARTHUR MILLER

A los 86 años sigue siendo el más conocido, interesante y profundo dramaturgo estadounidense en actividad. En el podio de los grandes de la escena norteamericana del siglo XX, le acompañan los desaparecidos Eugene O'Neill y Tennessee Williams. Todos creen saber algo de él. Saben que se casó con Marilyn Monroe, que se mantuvo firme ante la histeria McCartista de los años cincuenta y que escribió obras tan aclamadas como "Las Brujas de Salem" y "La Muerte de un Vendedor Viajero". Cerca de cincuenta años han pasado desde aquellos días de sólidos éxitos teatrales que lo consagraron como un "clásico vivo, quizá demasiado vivo para ser un clásico", como lo definió un miembro del jurado que el pasado mes de mayo le otorgó el premio "Príncipe de Asturias de las Letras" de España. A lo largo de su exitosa y fructífera carrera ha obtenido la mayoría de los premios que el público y la crítica pueden otorgar, tales como el de la crítica de Nueva York y el Pulitzer, además de haber sido nominado al Nobel.

El teatro como reflejo de la sociedad ha encontrado en Arthur Miller un certero exponente. Los temas de sus obras, tales como el quiebre del sueño americano en cuanto al éxito material, las dificultades para realizarse en lo personal y las responsabilidades ajenas han sido el centro de sus obras. La familia es para Miller el núcleo fundamental, la base estructural de la sociedad. Es a partir de esta pequeña sociedad que Miller realiza su obra para hablar de la sociedad en su conjunto.

Pablo Macaya en su tesis de título afirma: "Las relaciones familiares son un pilar fundamental dentro de la dramaturgia de Miller. Especialmente aquellas que sitúan al padre y al hijo como antagonistas de un mismo eje. Y aunque la familia no esté presente corpóreamente, la figura paterna aparece siempre, trascendiendo la obra misma. El padre cargará el peso de las culpas a partir de las cuales se fundamenta su cuestionamiento. El rol del padre a través del grueso de su obra está en tela de juicio. El sentido de la tragedia lo rodea permanentemente. La amenaza de la muerte está siempre presente. Así, dentro de la dramaturgia de Miller, existe un latente parricidio como forma de resolución de los conflictos que se plantean.

Junto a lo anterior, otras temáticas presentes en la obra de Miller como los conceptos de traición, culpa, responsabilidad, la presencia de una dimensión trágica que atraviesa las obras, la idea de maldad, son fundamentales en el desarrollo del universo temático y valórico al que apunta Miller".

El propio autor confiesa que se le hace difícil resumir "El Derrumbe" y concluye: "Tal vez se trate de los absurdos en la relación hombre-mujer y de los impulsos básicos que hay detrás de eso. Se trata de un hombre casado con dos mujeres a la vez, lo que lo hace un bígamo".

Para mí, es el análisis de una vida sin valores. La vida de un hombre que lo tiene todo y al final no tiene nada. Puede sonar algo moralista pero es básicamente una comedia psicológica.

¿Por qué una persona tiene que engañar a otra? Después de todo es el tema moral de casi toda la Biblia, que comienza con la traición de Caín a Abel, argumenta el protagonista.



Miller siempre se ha interesado en la moralidad, pero jamás en moralismos, es decir, no en la moral asociada a una religión o a una ideología. Su moralidad se basa siempre en términos de relaciones humanas. La primera regla de su dramaturgia es que no hay deuda que no se pague. En otras palabras, el pasado no es el pasado. Tenemos que enfrentarnos a nosotros mismos en alguna etapa de nuestras vidas y sus obras tienden a examinar el momento de esa confrontación. Vivir exclusivamente de acuerdo a nuestros deseos, es la posibilidad de obtener una libertad sin culpa, o bien, vivir sin sufrimientos.

La culpa es el mecanismo a través del cual accedemos al plano de la responsabilidad. Se ocupa de hacernos saber si algo no está bien cuando lo estamos haciendo.

Pero no se puede vivir con el peso de la culpa. No hay que evadirla, hay que asumirla. No creo que existan culpas "perdonadas", sólo culpas "redimidas".

Tengo la secreta esperanza que esta obra haga reflexionar a los que alguna vez mintieron, engañaron y traicionaron, ya que la verdad más temprano que tarde termina siempre imponiéndose.

Ramón Núñez Villarroel
Director



EL DERRUMBE

EL DERRUMBE

Un hombre mentiroso se ha derrumbado y ahora espera, sin saberlo, que las cosas que ha tratado de mantener separadas, se encuentren. Este esfuerzo no es menor pues le ha significado convertir a su razón en un aparato inventor de pensamientos justificatorios. Este uso instrumental del pensar lo ha llevado a la gimnasia vergonzosa de impedir que una parte de su mente le tome el peso a la existencia de la otra. No es que no sepa de una mujer mientras está con la otra, no, no es un problema de memoria. Es que cuando está con una su razón lo acomoda, por ejemplo pensando en que es muy improbable que la otra se entere.

El tema del hombre mentiroso no puede ser menos clásico y circula con eterno resentimiento en las mentes de miles de mujeres por todo el planeta. Esto señala temas que radican en una constitución mental universal del hombre. Como todo ser humano el varón tiene en una mujer, la madre, su primer objeto de amor. Y como sabemos se trata de un amor vital, abarcador y ciego y que porfía en la posesión de esa persona de la que depende y que tanto afecto le ha demostrado. Y podría quedar encerrado en esa red y con ello detenido en la niñez si no fuera por la potencia y el anhelo con que el padre, por un lado mantiene su relación con su pareja, la madre de nuestro sujeto, y por otro lado este padre ama a éste, su hijo. Abandonar el anhelo de la vida preferencial con la madre es una dolorosa resignación, mezcla de sumisión y admiración, pero abre el espacio para elegir, en el futuro, a la propia pareja. Pero si la madre padece de amargura y trata de asegurar su dominio sobre el hijo y el padre expone su desprecio por su pareja y la repudia, puede generarse el inquietante escenario en que el espacio de la relación con la madre se vuelve una telaraña asfixiante y que será la causa de las angustias claustrofóbicas que nuestro sujeto sentirá en los compromisos con mujeres en el futuro. Nuestro sujeto se enamorará, luego se comprometerá formalmente, pero a poco andar se dejarán caer las señales de ese viejo ahogo como muestra de que la amada sexual se le está transfigurando y reduciéndose al fantasma de la madre que sobreprotege y controla. A raíz de esto la pasión sólo podrá insinuarse fuera de aquel espacio cerrado generando la ilusión de que la vida del amor estaría en otra parte. Entonces se enamorará en otro lugar. Pero ante esto la impronta de la madre dejará ver su factura en la aparición de los sentimientos de culpa que perseguirán a nuestro sujeto a pesar de todas sus buenas obras. Por un lado no puede dejar desamparada a la mujer que es como su madre y por otra no puede dejar a la mujer que le da la vida pasional que lo hace sentirse hombre. Dividido entre la cómoda seguridad y la emoción que lo encumbra nuestro sujeto trata de sobrevivir mintiendo y mintiéndose sin poder evitar por completo la conciencia de su situación. Este tradicional arte de equilibrista se ve amenazado por las turbulencias de la culpa hasta que un día de calculado descuido lleva a nuestro sujeto, desde el inconsciente, a construir las condiciones del derrumbe de las mentiras, es decir, se accidenta. Este será el "milagro", ese escenario de encuentro de las verdades en que el sujeto "finalmente" se encontrará a sí mismo en su radical soledad.

León Cohen

Psiquiatra Psicoanalista APCH-IPA

Profesor Escuela de Teatro, Pontificia Universidad Católica de Chile.

Temporada Junio 2002 / Sala Eugenio Dittborn

EL

De Arthur Miller

(The Ride Down Mt. Morgan)

DERRUMBE

Obra en dos actos

(Traducción de Milena Grass)

Dirección
Escenografía y Vestuario
Iluminación
Producción

Ramón Núñez
Pablo Núñez
Ramón López
Guillermo Murúa

Asistente de dirección
Dirección de escena
Jefe técnico
Sonidista
Operador técnico
Electricista
Tramoya

Claudia Echenique
Claudio Viedma
Luis Alcaide
Marcos Díaz
Maximiliano Cornejo
Juan Carlos Araya
Claudio Viedma
Roberto Gutiérrez
Juan Pablo Cuevas
Kima Targarona
María Eugenia Amaro

Realización vestuario
Atención camarines

Administración sala
Boletería

Domingo Manzano
Gloria Cancino
Marcela Gómez
Mario Contreras
Raúl Pacheco
Ramón López
Fernando Estibill

Promoción

Fotografía
Diseño Afiche / Programa

Dirección Escuela de Teatro
Dirección Ejecutiva TEUC
Subdirección Ejecutiva
Subdirección de Producción
Relaciones Públicas

Ramón López C.
Eduardo Echeverría
Milena Grass
Guillermo Murúa
María Teresa Diez

REPARTO

(por orden de aparición)

CRISTIAN CAMPOS
ENOE CAROLINA COULON
ALBERTO CHACON
MARIA IZQUIERDO
ARANZAZU YANKOVIC
ESPERANZA SILVA
ALBERTO VEGA
ANGEL CRISTI – PHILIPPE GASTAL

Lyman Felt
Enfermera Ramírez
El Padre
Theodora Felt
Bessie Felt
Leah Felt
Tom Wilson
Enfermeros *

* Alumnos Escuela de Teatro UC.

